

EL NOTICIERO DE MULA

SEMANARIO DE INTERESES AGRÍCOLAS, LITERATURA, NOTICIAS Y ANUNCIOS.



Año III.

22 de Febrero de 1891

Núm. 98



SUSCRIPCION.

En Mula, 50 ctmos. al mes.—Fuera, 2 pesetas trimestre.—Pago anticipado.

REDACCION Y ADMINISTRACION.

OLMEDO, 4.

ANUNCIOS.

Se reciben en la Administracion de este periódico.—La correspondencia al director.

A LOS COSECHEROS

Y COMERCIANTES DE VINO.

Los vinos picados, agrios, turbios, negros, amargos, ahilados y en general todos los vinos defectuosos, se corrigen y mejoran por procedimientos sencillos y económicos. Gabinete Enológico, plaza Calatrava, 2, Valencia.

EL NOTICIERO DE MULA

LA COMEDIA DE LA VIDA.

El teatro no es mas que la fotografia de la sociedad; cuanto mejor esté hecho el retrato, el pintor es mas aplaudido.

La naturaleza es una mina que el hombre explota con el constante afán de cruzar la carretera de la vida de la mejor manera posible.

Pero como son tantos los explotadores y todos quieren sacar la mejor parte, no basta á satisfacer las exigencias humanas, y el hombre, en la ceguera de su ambicion, ha inventado el teatro para explotarlo, al poner á la vista del público sus buenas y malas pasiones.

Alarcon, Rojas, Calderon de la Barca, Lope de Vega, Moratin y esa inmensidad de principes del arte dramático, no han hecho mas que copiar á la sociedad, ridiculizando sus pasiones, anatematizando sus vicios.

Y por cierto que la sociedad les ha ofrecido un campo vastísimo para que, al ser lanzada al teatro con el poderoso colorido del génio, se ría contemplándose en caricatura ó flore al ver sus misorias.

Porque en este mundo la comedia es continua y cada cual ejecuta el papel que el destino le ha confiado, con la seguridad de su ignorancia.

La comedia de la vida es la mas desvergonzada; es la que se exhibe al público á todas horas, llena de armonía, cuajada de curiosos detalles, con sus peripecias mas ó menos graves, mas ó menos ridículas.

El sainete tambien lo vemos á todas horas, con su gracioso obligado, con sus personajes de brocha gorda y «usted dispense», que equivale á aquello de

Aquí se acabó el sainete.
Perdonad sus muchas faltas.

La tragedia y el drama tambien se representan en este mundo muy á menudo; pero por lo regular el público no se apercibe mas que de sus efectos, que no siempre comprende, pues esta clase de obras se representan en el mítico santuario de la familia.

De la tragedia se ven los horrores, aunque muchas veces queda incógnito el traidor; pero del drama rara vez se conocen los incidentes sinó entre escaso número de personas; los actores de un drama de familia tienen que representar una comedia que ostenta su aparato de sonrisas y alegría bajo un dolor palpitante, bajo una lágrima candente, que ahogando al corazón que la vierte, tiene que ocultar su esencia de infortunio bajo el manto de la buena fama.

Como en la comedia nos estamos amagando desde que empezamos á balbucear las primeras palabras, hacemos nuestros papeles con una maestría admirable, y la comedia-mundo casi siempre es aplaudida.

El sainete que la humanidad representa con mucha frecuencia, no es mas que el descuido en un papel ó la mala interpretación que se le da.

Entrad en una sociedad cualquiera; allí vereis la comedia y el sainete en íntima fraternidad; no falta nada, cada cual ocupa su puesto, y guiados por el consuetudo, que se llama buena forma, cada cual cuida de su parte, y la comedia y el sainete salen que no hay nada que pedir.

La mujer de mundo hermosa y elegante, esa mujer que vé siempre satisfechas sus esteriore aspiraciones, esa es la primera dama.

El hombre de talento que sabe ocultar sus sentimientos con la misma maestría que su sastre ha ocultado bajo el almohadillado fraco sus des perfecciones físicas, ese es el galán.

El pollo almivarado que, preso en la mirada de unos hermosos ojos, vive convertido en ramillete y arroja en vez de palabras todo un Abrit de perfumes y de flores, ese es el galán joven.

La niña candorosa de sensible corazón y alma de fuego, esa mujer que aun es ángel, puesto que se adivina entre su frente la inapreciable corona de la inocencia, esa es la dama joven.

La mamá cuidadosa; trompeta de la fama que publica las bellas cualidades de sus hijas, acariciadora de novios ricos y bastonera de real orden, esa es la característica.

El hombre grave, vestido de canas y arrugas, engreído por lo que cree que vale, que á todo el mundo dá lecciones y que no se digna contestar á los demás mas que por monosílabos, ese es el barba.

La jamona llena de pretensiones, con mas años que camandulas y mas postizos que soberbia, esa es la dama de carácter.

El tonto que no se conoce, que habla mucho y malo, blanco de todas las sátiras y es explotado por todos y por todas, ese es el gracioso.

Los indiferentes, esos hombres que por nada se incomodan y viven encerrados en

su conveniencia, esos son los comparsas.

Los maridos engañados que al son que les tocan bailan, ese es el cuerpo de baile.

Los que reciben en su casa á esta inmensa concion de actores, explotando unas veces la situacion y otras gastando lo que tienen, esos son los empresarios.

Las exigencias sociales reparten los billetes y los papeles, y la muerte apaga las luces.

El período en que la sociedad vá en caja se representa la comedia; cuando el primer papel es el gracioso, la comedia se convierte en sainete.

Pero el pollo se hace hombre, la niña se hace mujer, y al desbordarse ese mar inmenso que se llama pasion, al sentir en el corazón el amor, la ambicion ó la avaricia, la comedia deja su tinte festivo, ya no se representa ante el público, y el drama empieza á desarrollarse con su acompañamiento de dolores y lágrimas.

El individuo, despues de lamentar sus desengaños, quiere buscar posicion sin reparar en los medios; quiere atesorar arruinando á los demás.

El amor y la honra en lucha constante; la ambicion y la conciencia en desigual combate.

Y crece la lucha, las pasiones se desbordan, los dolores son irresistibles, y en medio de estas crueles sacudidas de la vida asoma el crimen su repugnante figura y el drama se convierte en tragedia.

Las lágrimas sin consuelo, el patíbulo y los terribles gritos de la conciencia, forman el último cuadro.

Los actores acaban la obra sin fuerza, desalentados, y despues de tantas transiciones, despues de tan terribles escenas, levantan á Dios los brazos en son de súplica. Este es el fin del espectáculo.

Cuando empezamos la comedia de la vida, cuando aún ciñe nuestra frente la corona de la inocencia, Dios nos busca; cuando hemos agotado nuestras esperanzas, cuando el dolor ha secado nuestro corazón dejándonos las lágrimas por herencia, entonces buscamos á Dios.

Dios nos ha enseñado el camino del bien, pero nuestras pasiones nos guían por una senda cubierta de malhadadas flores, y al entrar en ella sentimos el dolor que produce su envenenado perfume.

¿Quién no empieza la comedia de la vida con la sonrisa en los labios, y quién no la concluye entre las lágrimas mas amargas?

Echemos el telon para que el público no nos silbe, enjugándose las lágrimas.

Hay ciertos cuadros que no se pueden contemplar mucho tiempo sin estremecerse.

FERNAN-PEREZ.